

# Daniel Freidemberg (Argentina). Poemas

Objektyp: **Group**

Zeitschrift: **Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales**

Band (Jahr): - **(2003)**

Heft 2

PDF erstellt am: **22.07.2024**

## **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

## **Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Daniel Freidemberg (Argentina)

*Poemas*

### Mayo

Ahora que fuimos arrojados,  
gracias a Dios, del Paraíso  
vemos pasar dos autos (uno  
celeste, uno negro), una  
camioneta roja, una enorme hoja de diario  
que el viento arrastraba  
y, a nuestros pies, un bicho color tabaco  
en el instante mismo de entrar en la muerte.  
*Señor por qué me abandonaste* alguien dijo.  
*Porque Yo no existo.* Anoche, en medio del  
chasquear de la lluvia,  
bajos eléctricos y percusión y gritos.  
"es una buena despedida", pensé, "de qué".  
Como empujado por los aires del mundo, el  
pedazo de diario  
cruzó la calle. Ahora, quieto contra una pared,  
no significa nada. Vemos también  
plumas de ave gris, una lata,  
agua que el aire hace temblar.

### Mayo (ii)

algo de cielo en charcos de agua trémula.

### Mayo (iii)

agua entre las baldosas, al amanecer  
y, sobre el agua, viento.

## Mayo (iv)

Cielo en el agua y  
tiembla un poco.

## Junio

Rojo el cartel, con letras (“uruguay”) blancas  
y rojo también el asiento y el  
cesto, de hierro, para papeles.  
Felicidad del rojo intenso sobre el gris,  
un rojo como de sangre, y sobre el rojo el blanco.  
Igual que pétalos a punto de marchitarse, rostros  
que el tiempo arrastra, como me arrastró  
hacia este borde o filo de lo real  
donde las cosas pasan  
una tras otra, a horarios regulares.

## Junio (ii)

Igual que pétalos que la corriente arrastra, el siglo,  
como los ríos que dan a la mar, me aparta  
de lo que fui y seré.

Hacia su fin, el tiempo, en  
cubículos iluminados, pasa. Rostros también,

igual que pétalos en la corriente, o almas  
rumbo a la mar, que es el morir.

## Noviembre

Lluvia lenta y charcosa, hoy.

Dos autos rojos sobre el gris

y, por supuesto, taxis.

Hace un año, mi padre, su

gran cuerpo indefenso en una clínica de extramuros,

me daba algo a saber. Soy

ese que pasa ante vidrio iluminado, ante  
plástico blando, hierro pintado y mármol

como quien oye otra agua atrás, ¿ palabras?  
("Oro", una palabra: tres letras en papel fluorescente).  
Ahora, arribado a esta planicie del cosmos, puedo ver  
algunas cosas: charcos,  
hojas de paraíso en la luneta de un dodge,  
dos "o" y una "r" fluorescentes, mármol, plástico y  
cielo entre el agua, etcétera,  
como quien dice "esto era todo".  
¿Esto era todo? Uno: ni azar ni error,  
ni el cumplimiento del mandado de nadie. Dos:  
saliva agolpada en la boca, tensión muscular.  
Tres: manchas, rostros (*¿igual que pétalos  
en una rama húmeda?*). Cuatro: esta ciudad  
vulgar en la que vivo  
es la misma en que amé y no creí ser amado. Cinco:  
*de la violenta madrugada, estas paredes  
tienen fosforescencias como de mar, una  
palabra me inquietaba, o dos. Seis:  
lo que llamaba "el corazón". Siete: la carne,  
eso que está, no el alma, eso que al final  
se retira y se aplana, territorio de nadie.*

### Noviembre (ii)

Que la carne se enfría,  
se acartona, se aplana, nos  
va dejando solos  
mirando no sé qué.

### Noviembre (iii)

*"Primero te espolvorean para que no sientas  
nada, después te la ponen, da un poco de  
arcadas y después no se siente más".*

### Noviembre (iv)

"Y no se siente más". Dicen que a Faulkner  
le rebanaron la memoria del dolor

y dicen que ya no pudo escribir. Eso que miro estar, su gran cuerpo, es mi padre. No hay nada de esto que escribir: papel con letras que el tiempo vació, el asfalto resquebrajado, el sol siempre.

### Noviembre (v)

Agua lenta y charcosa hoy. Paso como si hubiera otra agua atrás, palabras, o ahí adelante. ¿No hay más palabras? Ramas de paraíso en vidrio curvo, agua, ruido de lo que cae, que pasa. ¿Como los ríos hacia el mar? No el alma.

### Noviembre (vi)

Ramas que se reflejan en el parabrisas. Y atrás, un pedazo de cielo.

### Diciembre

Una mujer una clochard se bañaba una mujer clochard se bañaba en una fuente pública

clochard se bañaba a la luz plena de la mañana Santiago de Chile en malla de baño a la mañana clochard

de Santiago en la fuente bañaba ella se bañado en malla de baño clochard roja y verde pública.

## Octubre

De un lado, la pampa,  
ya casi negra, del otro árboles,  
y atrás de los árboles el mar,  
y después viene el río.

“¿Un río detrás del mar?” No:  
si caminás siguiendo la costa, hay un punto  
en que el mar ya no es mar, es el río.

“¿Cómo sabés?”, me dice, y lo sabe.  
Ella sabe cómo lo sé,  
lo dice para dejarme pensando.

## Octubre (ii)

Detrás de los árboles, por la  
ventanilla, el mar.  
Sé que está el mar,  
y unos kilómetros más al norte, el río.  
Pero ahora, acá, en la ventanilla, hay árboles.